

LA HOMILIA COMO FORMA DE PREDICACION

La publicación en la BAC de las noventa famosas Homilias sobre el Evangelio de S. Mateo, de S. Juan Crisóstomo, viene a dar nueva actualidad a una cuestión que no la ha perdido jamás: La forma de la predicación cristiana. Espero ocasión para replantear a fondo esta cuestión. Hoy quisiera ofrecer unos datos sobre la historia de la homilía que, sea cual fuere nuestra posición teórica, se nos ofrece prácticamente como forma predominante de la predicación de los Padres de la Iglesia.

Limitándonos a S. Juan Crisóstomo, la mayor y mejor parte de su obra inmensa es homilética. Basta echar una ojeada al índice de sus obras o abrir cualquier Patrología: Homilias sobre el Génesis, sobre Isaías, sobre Daniel, sobre los salmos... Homilias de tema vario y múltiple... Homilias sobre el Evangelio de S. Mateo, sobre el de S. Juan, sobre las Epístolas de S. Pablo. En realidad, el príncipe de los oradores cristianos, no es un orador o, por lo menos, no lo es principalmente o no es lo mejor que es. S. Juan Crisóstomo es un maestro que explica la palabra divina. Es un exégeta, pero un exégeta en conversación con sus oyentes. No un profesor de Escritura, sino un pastor que ha de alimentar a las almas con la palabra divina de la Escritura. Es un homileta, palabra que me gustaría ver entrar en el uso corriente, aunque el sentido que aquí le doy no sea exactamente el que tiene en su origen.

Creo, pues, que vale la pena que nos paremos unos momentos y estudiemos los orígenes de la homilía, que son los mismos que los de la predicación cristiana. ¿Será ésta su forma esencial? Es convicción personal mía. Las páginas que siguen tratan de llevarla también al lector.